

Re-pensando las prácticas artísticas como transformación social y cultural. Proyecto de Extensión Universitaria Construyendo Lazos Sociales (UNLP).

Zaira Allaltuni, Daniela Anzoátegui, Matías Galante, Jacqueline Maquieira, Lucia Brunand.

daniela.anzo195@gmail.com

Resumen

Desde nuestro hacer extensionista se presentan experiencias artísticas surgidas de los talleres de arte en perspectiva de Derechos Humanos en contextos de mayor vulnerabilidad social, desarrollados por el Proyecto de Extensión Universitaria “Construyendo Lazos Sociales”¹ (FDA/FCJyS/FTS/FPsi-UNLP). Este proyecto propone la inclusión social y la construcción de identidades desde la educación no formal, entendiendo a la construcción de conocimiento como herramienta para el empoderamiento de los sujetos.

Se plantea reflexionar sobre las siguientes propuestas: “Taller de Cerámica”, desarrollado en la Biblioteca Popular “Florecen Mil Flores” (Barrio Alegre, La Plata); Taller “Muralismo y Derechos Humanos” en la Unidad Penitenciaria n°1 (Lisandro Olmos, La Plata); y “Taller de Fotografía y Género” en la Unidad Penitenciaria n° 8 (Los Hornos, La Plata). Los talleres realizados los comprendemos, siguiendo a Medina y Tomassino (2018), como espacios de enseñanza-aprendizaje que constituyen procesos significativos a partir de una visión crítica de la extensión, en-

1 El Proyecto de Extensión Universitaria “Construyendo Lazos Sociales” es dirigido por Nazarena Mazzarini (FDA-UNLP), y codirigido por Paola Catino (FCJyS-UNLP).

tendiendo el poder transformador de la educación y la noción freiriana de praxis, acción-reflexión.

El objetivo será reflexionar sobre cómo y desde dónde construimos los saberes y articulamos juntamente con los saberes populares a los que creemos necesarios para una significación cultural identitaria propia en los diferentes campos de acción. En este sentido, retomando los aportes teóricos realizados por Schnaith (1987), consideramos relevante tener en cuenta que los códigos perceptivos de un contexto y de una realidad transitada condicionan el relato imaginario de representación, en ciertos comportamientos o reglas que inconscientemente operan como funciones culturales.

Como extensionistas apostamos a una universidad que forme sujetos comprometidos con las transformaciones sociales, que sean capaces de producir experiencias significativas en contextos diversos y que en estos nuevos escenarios se pueda dialogar, interpelando la propia formación, pudiendo llevar adelante un uso contrahegemónico de la ciencia hegemónica (Sousa Santos, 2005). En estos trayectos dialógicos es importante poner en marcha la des-jerarquización de los vínculos, corriendo las concepciones estereotipadas de educar-educando, dando lugar a la aparición de una nueva relación, construida de forma asociativa, democrática y horizontal.

A su vez, las experiencias a analizar se sitúan en comprender al arte como herramienta de transformación social que configura sentidos identitarios en los territorios, ya que permiten la expresión y reelaboración de las singularidades de los sujetos, construyendo un espacio de reflexión que abre el escenario para las transformaciones de las lógicas individuales como colectivas.

Palabras clave: Prácticas artísticas / Extensión crítica / Transformación social.

Introducción

A lo largo de este trabajo expondremos, a partir de un proceso de sistematización, el recorrido de las experiencias llevadas adelante en distintos talleres en el marco del Proyecto de Extensión Universitaria “Construyendo Lazos Sociales”. Este proyecto surgió en el año 2011 y continúa hasta la actualidad. Aborda centralmente los ejes: educación artística, extensión e inclusión social. Es ejecutado por la Facultad de Bellas Artes e intervienen la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Facultad de Trabajo Social, Facultad de Psicología (Universidad Nacional de La Plata). Cuenta con financiamiento por parte de la UNLP mediante la convocatoria ordinaria de Proyectos de Extensión Universitaria —en 2017 fue subsidiado con un monto de \$20.000 y, en 2018, con \$10.000—, que se divide en los gastos de cada taller, como son viáticos para el grupo extensionista, materiales artísticos e impresión de certificados.

“Construyendo Lazos Sociales” está dirigido a los sectores de la población con mayor vulnerabilidad social. Se desarrolla en el ámbito de la educación no formal brindando talleres de producción artística fundados en propuestas formativas de

acción e intervención en contextos diversos, marcados por lo social, lo histórico y lo geográfico. En esta línea, consideramos que cada taller requiere de un pensar situado, donde el aprendizaje se da desde la experiencia, desde evaluaciones de los acontecimientos y de la apropiación de los saberes construidos en los caminos recorridos por parte de los grupos vulnerables. Por esto creemos importante la sistematización de nuestro hacer extensionista a partir de las experiencias artísticas-pedagógicas presentadas. Buscamos indagar en cómo dichas prácticas educativas no formales desarrolladas en contextos de mayor vulnerabilidad social, funcionan como herramientas de transformación social y espacios de aprendizaje-enseñanza potenciadores de las características singulares de cada sujeto en perspectiva de derechos humanos.

Se toman los aportes de Tommasino y Medina (2018) para reflexionar acerca de la importancia de la sistematización en extensión, la relevancia del conocimiento popular; como también recuperar el concepto de ecología de saberes de Sousa Santos (2005). Desde estos aportes, comprendemos que la sistematización permite comprender e interpretar lo que acontece a partir de un ordenamiento y reconstrucción del proceso, dando lugar a conocimientos y aprendizajes significativos que permiten apropiarse críticamente de las vivencias y orientarlas hacia el futuro con perspectiva transformadora.

Las experiencias que se abordan fueron realizadas en el partido de La Plata durante 2017 y 2018. Los espacios de talleres se construyeron en el vínculo directo con las/os participantes, brindando, según Sousa Santos (2005), importancia a los conocimientos populares y reforzando la construcción de conocimiento colectivo, entendiendo que para el abordaje de las prácticas pedagógicas críticas se requiere el reconocimiento de las potencialidades de los otros, en la ecología de saberes, se parte sobre la premisa de que la diversidad sociocultural del mundo supone una diversidad epistemológica.

Situamos a las experiencias en la lógica de comprender el arte como herramienta de transformación social, que asume el desafío de aportar en la configuración de sentidos identitarios en los territorios y en la reconfiguración de los sentidos culturales. Estos espacios de encuentro y educación de doble vía (donde educador/educadora y educando aprenden y enseñan) permiten la expresión y reelaboración de las singularidades de cada sujeto, abriendo el juego a la transformación de las lógicas individuales y colectivas, construyendo así una extensión integrada a la producción plástica. Es así como los talleres se configuran en la lógica de la experiencia y la transformación, lo que nos obliga a accionar y sistematizar. Es a partir de las relecturas y las reelaboraciones de estos acontecimientos que podemos seguir apostando a la construcción en espacios no formales, con sus propias lógicas y dinámicas particulares.

Nos proponemos repensar las prácticas artísticas, analizando los diferentes estereotipos y condicionantes que nos enmarcan en una cultura hegemonizada, replanteándonos los modos de producción y transmisión de los saberes de las disciplinas artísticas. Reflexionar en relación con los modos más coherentes y eficaces para promover procesos de transformación, repensando los vínculos

que se establecen con las otras y los otros, así como siendo cuidadosas/os de no reproducir situaciones de invasión cultural. En la misma línea, buscamos resignificar los procesos de enseñanza-aprendizaje vinculados con las problemáticas del territorio y procurando otros modos de hacer-producir-crear.

Objetivos

- Revalorizar las prácticas artísticas en los contextos de mayor vulnerabilidad.
- Comprender a los Derechos Humanos como eje transversal en la extensión universitaria.
- Reflexionar cómo y desde dónde el/la extensionista aborda los saberes disciplinares y articula con los saberes populares, a los que creemos necesarios para una significación cultural identitaria propia en los diferentes campos de acción.
- Analizar la construcción de conocimiento para el empoderamiento de los sujetos y la construcción identitaria.

Materiales y Métodos

Se analizarán los distintos talleres desde las propuestas y disciplinas artísticas, presentando las particularidades de cada taller, sus lógicas y estrategias educativas. En cada propuesta artística-pedagógica se trabajó con grupos de participantes diversos/as, respetando las particularidades de cada comunidad y cada territorio/contexto; asimismo se propusieron ejes transversales que funcionaron como disparadores o temas para orientar las producciones artísticas.

- **Taller de cerámica en La Biblioteca Florecerán Mil Flores**

El Taller de cerámica fue realizado en La Biblioteca Florecerán Mil Flores ubicada en Barrio Alegre, calle 120 y 614 de la localidad de La Plata, Buenos Aires. Este barrio está habitado por migrantes de Paraguay y de provincias del Noreste Argentino, que presentan una gran vulnerabilidad social. Las viviendas son mayoritariamente construcciones de chapa o madera y solo algunas están construidas parcialmente en material. El barrio está delimitado por una gran cantera donde las empresas de container vuelcan residuos y otras extraen tierra de forma ilegal. El barrio no cuenta con una planificación, ni con los servicios básicos que garanticen su habitabilidad. Sus calles son de barro complicando el traslado los días de lluvia.

La experiencia artística pedagógica se llevó adelante en el año 2018 desarrollada por un grupo de extensionistas². A partir de conocer a la comunidad del barrio, se conformó el grupo de trabajo donde los/as destinatarios/as fueron niñas y niños de Barrio Alegre y aledaños, entre 2 y 15 años.

El taller se desarrolló en 12 encuentros de aproximadamente dos horas. Fue planificado a partir de las demandas acercadas por los/as más pequeños/as que desde el primer día demostraron interés por la utilización de la arcilla y en la construcción de sus propios objetos. Se optó por dos módulos prácticos, que, a partir de las actividades, se iban desarrollando los contenidos teóricos, tanto del lenguaje visual como de los conocimientos específicos de la cerámica.

El taller podemos dividirlo en tres etapas:

Etapa I

En un primer momento se trabajó en el conocimiento técnico de la materialidad y la construcción de objetos utilitarios. Se indagó en el desarrollo de un relato colectivo que permitiera exponer la reconstrucción identitaria trabajada en el taller. En esta dirección, se realizaron distintas actividades artísticas con el fin de indagar en la construcción de la memoria colectiva y la identidad argentino-paraguaya.

En el espacio artístico-pedagógico se buscó reflexionar sobre la identidad colectiva, que los representaba a ellos y ellas como habitantes de ese territorio, y trabajar la reconstrucción simbólica del barrio a partir de la exploración y el uso de la pasta local. La arcilla fue recolectada en la cantera lindera y la utilización de esta pasta permitió no sólo la vinculación de elementos propios del barrio, sino también posibilitó la construcción de procesos identitarios y redes vinculares.

Pensar el contexto a partir de las materialidades posibilita deconstruir las ideas preconcebidas, entendiendo, como define Schnaith (1987), que el código perceptivo de cada realidad transitada condiciona el imaginario, las representaciones y los comportamientos, entendiendo que cada cultura opera con sus propias reglas y funciones.

Etapa II

Esta etapa se caracteriza por el uso de la pasta local. Las actividades comenzaron con el estudio y reconocimiento de la pasta en estado seco, se llevaron adelante jornadas de extracción en los distintos niveles de la cantera. En un segundo momento, se hizo la preparación de la arcilla, abordando los conocimientos técnicos de la pasta teniendo en cuenta las piezas a construir. Se realizaron distintas actividades de prueba buscando explorar sus cualidades y posibilidades. Está investigación de la materia se complementó con el uso de arcillas industriales y la indagación de los distintos modos de acabado.

² Claver, Josefina; Galante, Matias; Maquieira, Jacqueline; Pintacuda, Manuela y Tavernini, Sol.

Etapa III

Se planificó la realización de módulos/placas para un futuro mural cerámico en la biblioteca. El trabajo en conjunto para esta producción apuntó a la apropiación y a la búsqueda de fortalecimiento del sentido de pertenencia, entendiendo este espacio como una posibilidad donde exponer, compartir y resignificar las experiencias personales.

En el mural se abordaron distintas técnicas de trabajo de la superficie. Se produjo a partir del intercambio y debate sobre los espacios cotidianos y aquellos elementos de referencia de la comunidad, pudiendo encontrar puntos en común apuntando a reforzar el respeto por las diferencias. Se aplicaron técnicas de sellado y dibujo, entendiendo estas como herramientas que permiten abordar la construcción de códigos visuales propios.

El espacio de taller se construyó como un lugar para el intercambio y la puesta en común de experiencias, buscando indagar en modos diversos de vinculación a partir de lógicas colaborativas, solidarias y respetuosas.



Registro del trabajo y la producción en el taller de cerámica (2018).

- **Taller de Muralismo y Derechos Humanos en la Unidad n°1 Olmos**

Este taller fue desarrollado por un grupo de extensionistas³ en el año 2017 con internos de la Unidad n°1 de varones ubicada en Lisandro Olmos, Partido de La Plata, que pertenecían al P.I.A.T.J.A. (Programa Integral de Asistencia y Tratamiento para Jóvenes Adultos). Los participantes tenían entre 18 y 24 años, y eran de dos pabellones (¹/₂ y ¹/₃), por lo que la mayoría se conocían. Fueron 15 clases donde se realizaron diferentes actividades artísticas para reflexionar sobre derechos humanos que los atravesaban y así generar un mural, construyendo la imagen desde cero, como también los discursos que tendría la producción.

Se optó por una metodología donde el taller tuvo dos módulos, uno teórico y uno práctico. El módulo teórico correspondió a los primeros veinte minutos de cada clase, donde se expuso contenidos en torno a ciertos derechos humanos, articulando con el muralismo mediante imágenes de murales que abordaban ese derecho. El módulo práctico se desarrolló en la mayoría del tiempo de clase, donde, a partir de lo teórico, se generaron actividades de dibujo y escritura, collage, pintura para reflexionar los contenidos abordados.

Se tomó como eje transversal la identidad individual y colectiva porque el contexto de encierro, por sus particularidades, modifica a los sujetos. Las identidades individuales y colectivas comienzan a debilitarse, los lazos sociales se fragmentan. Desde los aportes de Ticio Escobar (2004), quien plantea a la identidad de forma constructivista y pragmática, es decir que se construye, que se halla en constante movimiento y transformación, se encaró el tema en el taller. Una identidad propia que responda a una comunidad específica, que es construida por esta, y que se encuentra abierta a una búsqueda permanente para constituir-la y renovarla. Que no sea ajena, fija ni hermética, sino que abra posibilidades de pertenencia e integración múltiples para lograr una cultura común diversa. En relación con esto, se tomó el Derecho a la Identidad y se lo amplió hacia otros derechos como el Derecho a la libre expresión y el Derecho a la cultura.

Se eligió la disciplina artística muralismo por una demanda del Servicio Penitenciario Bonaerense para restaurar un mural de la institución realizado por extensionistas de “Construyendo Lazos Sociales” años anteriores. Sin embargo, dicha restauración no se realizó porque el Servicio Penitenciario no aportó los materiales como habían acordado. El muralismo, por su lenguaje particular, nos permitió abordar el arte desde lo contextual y discursivo, donde el mural apareció para revalorizar a los sujetos como individuos y como grupos sociales. Un lenguaje ligado a la cultura y un medio para la expresión pública, la integración y la transformación social.

El proceso de taller implicó II etapas.

Etapa I

Se propuso una alfabetización visual, no solo desde lo formal de una producción artística, sino también desde el significante. Este primer acercamiento fue con materiales, procedimientos y contenidos propios de las artes plásticas, trabajando con disparadores como familia e identidad (propuestos por el grupo extensionista y otros por los mismos estudiantes). Se realizaron actividades de dibujo en hojas A4 utilizando lápices y crayones; collage con imágenes de revistas; dibujo a gran escala con papel misionero de 1m x 70, carbonillas y tizas, dibujando objetos que los identificaran; también actividades grupales de escritura a partir de imágenes de murales y fotografías donde debían describirlas, desde que derechos humanos atravesaban esas imágenes, como también armar un posicionamiento propio con respecto a ello. Incluso se les dio actividades de dibujo para realizar durante la semana, donde tuvieron buena recepción.

Etapa II

Corresponde al proceso de mural, desde la creación del boceto en línea y su realización en la pared. Se desarrollaron actividades como: elección de la pared donde se determinó utilizar el frente de donde ellos realizaban el taller; explicación y medición de la pared, pasado a escalas; propuestas de ideas e imágenes para el mural; reflexión grupal en torno a quienes iban a transitar por el sitio donde estaría el mural - la familia, el servicio penitenciario, otros internos e incluso internas-, y otras reflexiones sobre que querían transmitir en relación a lo que sucede en ese sitio, que querían decirle al otro/a sobre sus propias identidades individuales y colectivas que estaban construyendo en el taller. A partir de todo esto, se trabajó el boceto tomando indicadores de cómo construir la imagen desde los aportes del movimiento de vanguardia latinoamericana muralismo mexicano. Pensar el mural como un relato y abordando mediante escenas. Se eligió representar tres escenas: en la primera un joven leyendo un libro con características similares a ellos, como la ropa con la marca de Adidas, el peinado, etc. y la figura del sol; en la segunda escena, un chico recibiendo un diploma por parte de una maestra; y en la última escena, el joven corriendo en libertad yendo hacia su casa, a abrazar a su pareja e hijo/a.

Para llegar al boceto final, se les pidió que dibujasen individualmente durante la semana estas tres escenas, y uno de ellos lo realizó. A partir de ese primer boceto, se decidió en clase, dibujar cada uno la primera y última escena. Con respecto a la primera, se propuso abordarla mediante modelo vivo, donde unos de los talleristas y un participante posaron para que lo dibujasen. Con respecto a la última escena, siendo tan emotiva, se decidió que cada la propusiera a su manera. Con todos los dibujos realizados, los jóvenes fueron votando, que dibujos irían en cada escena para conformar el boceto final.

La realización del mural llevó tres jornadas de cuatro horas. La primera consistió en el pasado del dibujo a la pared, dividiendo la pared en tres sectores -uno para

cada escena-, y pasando cada figura por intuición, pensando en el tamaño y la relación de distancia entre líneas y figuras. Los otros dos días, correspondieron a dos jornadas de pintura, donde se generó también un ambiente emotivo y de festejo ya que algunos participantes acompañaron la tarde cantando y tocando la guitarra.

En este recorrido del taller, se puso en juego la reflexión de los estudiantes de que es lo que los constituye como individuos insertos en una sociedad, que presentes y futuros desean, que ideas y discursos quieren elaborar y transmitir como grupo y a quienes. Se comenzó a construir la apropiación de la palabra, de poner en debate ideas, argumentar, lograr consenso colectivo, que llevó a un proceso de fortalecimiento identitario.

En este sentido, plasmar una producción artística realizada por ellos en un espacio de su cotidianidad es primordial no sólo para estetizarlo y rehacerlo, sino también para reflexionar la identidad colectiva, potenciar el carácter de permanencia del mural y generar sentidos significativos en el presente y el futuro para quienes transitan y transitarían el espacio, en especial, para la familia.

En términos generales, el taller se construyó como un espacio de expresión, reflexión y búsqueda interior desde la imaginación; de vehículo de comunicación y expresión de pensamientos y sentimientos; de reflexión, exposición de ideas y consenso colectivo; de fortalecimiento de sus identidades tanto individuales como grupales; como así también como un puente al pasado desde la apelación al recuerdo y una conexión desde el recuerdo hacia futuro. Además, el taller logró desarrollar proyecciones para los estudiantes, les propició motivación, como también el apropiarse del dibujo y el mural generó herramientas que pueden replicar en su vida diaria. Cabe mencionar que el taller impactó de cierta manera en su cotidiano porque los jóvenes, a mediados del taller, comenzaron a dibujar todas las mañanas desde las 8 a.m. de los jueves —el taller era los viernes de 14 a 18 horas—, creando un espacio propio de expresión libre mediante el dibujo.

En esta línea podemos reflexionar qué sucede con la creación de imágenes propias, la posibilidad de permitir la expresión libre en estos contextos, el poder de las imágenes y su significatividad, en conjunto con el fortalecimiento de lazos, empatizar con el otro y entender la experiencia artística (Dewey, 1949) como cualificable.



Pablo (2017). Boceto del mural
(Detalle).



Imágenes del proceso de realización del mural (2017).



AA.VV. (2017). Los pensamientos de Jóvenes adultos [mural pintado]. Detalle.

• Taller de Fotografía y Género

El Taller de Fotografía y Género abordó la problemática referida a las particularidades que hacen a las cuestiones de identidad y género en perspectiva de Derechos Humanos, desde la implementación de la fotografía como recurso artístico, estético y social. Se hicieron un total de catorce encuentros destinados a mujeres que viven en contextos de encierro. Las cuales -en su mayoría- son provenientes de sectores populares, poseen diferentes grados de educación formal y pertenecen a diversos rangos etarios, que abarcan entre los veinticinco y los setenta y cinco años aproximadamente. Dichas mujeres habitaban un espacio denominado Módulo de Régimen Abierto o “La Casita” situado en la Unidad Penitenciaria n° 8 de Los Hornos (La Plata, Buenos Aires). Este espacio se caracteriza por ser un ámbito de adaptación que se ha constituido en un sitio de transición entre el encierro y la libertad.



Registro del Taller de Fotografía y Género. Fotografía: Franca Rueda (2018).

En este marco el Taller de Fotografía y Género fue concebido desde una perspectiva situada que abordó diferentes instancias. En primer lugar, el equipo extensionista⁴ se abocó al desarrollo de la planificación entendiendo que el acto pedagógico surge “en la interacción entre un sujeto que aprende (individual o colectivo) y un sujeto que enseña (o un objeto que representa a éste), en función de un tercer elemento: el contenido. La relación que se establece es a la vez cognitiva, afectiva y social” (Souto, 1993, p. 22).

De esta manera, fueron tenidas en cuenta diferentes estrategias y herramientas educativas que, por un lado, atendieron el desarrollo de cuestiones de identidad y género, la realización de prácticas fotográficas y la promoción de producciones artísticas significativas. Por otro lado, se priorizaron dinámicas que incentivaron el intercambio horizontal entre participantes y extensionistas, el trabajo grupal mediante prácticas colaborativas y discusiones y debates sobre temáticas comunes.

En segundo lugar, se realizó el taller en el que se hicieron distintas actividades — de las cuales mencionaremos algunas a continuación— en las que se articularon la fotografía y las problemáticas vinculadas a la cuestión de género. Este se inició con una instancia introductoria que incluyó la presentación de la propuesta educativa artística, así como del equipo extensionista y las participantes del taller. Se presentaron nociones básicas de fotografía y género. Seguidamente, comenzamos a hacer prácticas fotográficas grupales e individuales dando inicio al uso de la cámara y compartiendo información teórica sobre composición y planos fotográficos. A su vez, se revisó críticamente la noción de estereotipos de género a través de la lectura de medios gráficos (diarios y revistas), para luego analizar las imágenes reproducidas en ellos y finalizar el encuentro con la producción de un collage que representó la dicotomía entre “cuerpos ideales” y “cuerpos otros”.

En los siguientes encuentros se analizó el concepto de violencia de género bajo la Ley Nacional 26.485 de la República Argentina denominada “Ley de Protección Integral a las Mujeres”, sus modalidades e implicancias, para concluir mediante una serie de reflexiones que revisaron la naturalización de los roles de género asignados socialmente a varones y mujeres desde las propias experiencias.

Por último, se expusieron las distintas producciones de las participantes y se pusieron en común opiniones y experiencias acerca del taller. Entre las producciones realizadas por las participantes se encuentran las siguientes: postales sobre la temática Aborto seguro, legal y gratuito; retratos fotográficos y fotografías sobre la temática textura.



Registro del Taller de Fotografía y Género (2018).

Consideramos que a lo largo del taller se logró reflexionar, visibilizar y cuestionar las desigualdades sufridas por las mujeres producto de los roles sexo-genéricos establecidos en la vida social, laboral, doméstica, entre otros. En este sentido, la producción de fotografías sirvió para, desde los modos propios del arte, construir otras representaciones posibles en las cuales las mujeres que habitan en contextos de encierro se constituyeron en protagonistas de sus propias experiencias artístico-educativas.

Resultados y Discusión

Como resultados entendemos que las prácticas artísticas se revalorizan a partir de que configuran sentidos identitarios en los sujetos participantes de los talleres. En cada propuesta pedagógica se abordó alguna problemática particular de las comunidades o el territorio atendiendo la resignificación de las relaciones con lo cotidiano desde una reconfiguración de los universos simbólicos. En esta línea, se observa que se puso en relevancia la expresión propia de cada sujeto y el desarrollo de discursos y producciones visuales, teniendo en cuenta tanto la forma como el significante en la producción artística. A esto se suma la puesta en relevancia de la experiencia y el proceso artístico —por sobre el objeto final—, y cómo ésta construye conocimientos juntamente con los saberes populares.

En el transcurso de los encuentros desarrollados en los talleres se producen reflexiones constantes que buscan abordar la extensión desde una postura crítica y revisar los estereotipos de educador/a y educando. En relación con ello, esta postura se manifiesta en los talleres, mediante el abordaje que realiza el grupo extensionista desde los ejes transversales —identidad, género— y en cómo los y las participantes de los talleres se desarrollan esos ejes en el marco de las producciones artísticas, así como en la experiencia vinculada con el quehacer artístico. En este sentido, entendemos que existe una activación de los procesos identitarios, por ejemplo, desde la elección por parte de las/os extensionistas de recolectar el barro de la cantera del Barrio Alegre como material artístico, para resignificar y transformarlo en una obra simbólica e identitaria. Otro ejemplo de lo mencionado anteriormente fue la experiencia del Taller de Muralismo y Derechos Humanos, en el cual se buscó consolidar la identidad colectiva mediante la creación de un mural en un espacio habitado por los participantes.

En línea con la autora Schnaith (1987) que aborda los diferentes estereotipos y condicionantes que nos enmarcan en una cultura hegemónica consideramos que resulta relevante, como extensionistas, replantear desde dónde o hacia dónde queremos construir el empoderamiento de los sujetos y las identidades. En suma, Castiñeira de Dios (2006) indaga en la noción de identidad cultural y sus posibilidades de representación teniendo en cuenta la retroalimentación con los otros y las otras en el contexto de condicionantes particulares de cada cultura que constituyen los procesos activadores de las identidades.

En cuanto a la perspectiva de Derechos Humanos como eje transversal de Construyendo Lazos Sociales creemos preciso pensarnos situadamente, es decir en

el marco del contexto socio político y económico que atraviesan los países de Latinoamérica en la actualidad. En el caso de Argentina se han implementado políticas que resultaron un retroceso en el acceso a los derechos humanos de las comunidades que habitan en contextos vulnerables. Desde sus inicios los nuevos gobiernos neoliberales han perpetrado medidas que se orientan a desintegrar los lazos sociales y a las comunidades. Por lo cual, entendemos que plantear el fortalecimiento de lazos sociales nos permite promover la vinculación con la comunidad mediante el intercambio y la reconfiguración de los saberes, y el desarrollo de reflexiones críticas sobre la realidad transitada. Repensar las estrategias de enseñanza-aprendizaje situadamente nos posibilita reflexionar sobre la pluralidad de voces, la perspectiva de género, las diferencias etarias y étnica en los niños y niñas, los mandatos de las familias y otras instituciones sociales, y revisar estereotipos desde la interdisciplinariedad que nos ofrece el vínculo entre arte y derechos humanos.

En el marco de la contemporaneidad y en una crisis de sentido de saberes, problematizar sobre la construcción del conocimiento desde la formación universitaria, nos permite abordar críticamente la producción artística en los contextos de vulnerabilidad donde realiza talleres Construyendo Lazos Sociales. En este sentido es que consideramos relevante la vinculación de los equipos extensionistas con los territorios desde una actuación comprometida y responsable que permite el establecimiento de lazos de confianza con los/as participantes de los diferentes talleres. De esta manera, se visibilizan algunas problemáticas territoriales y se trazan redes para fortalecer derechos, por ejemplo, como ha sucedido con los niños y las niñas de Barrio Alegre. El trabajo extensionista interdisciplinario pone de manifiesto, mediante las producciones plásticas, las vivencias cotidianas. Por ejemplo, la Biblioteca Florecerán Mil Flores se configura como espacio de pertenencia en el cual se ha podido pensar colectivamente las situaciones adoptadas como “comunes” o “normales” de violencia de género o intrafamiliar, trabajo infantil o carencias propias de las comunidades vulnerables. Por ello, comprendemos que las producciones artísticas no son meros objetos, sino que aportan su significancia desde la resignificación de las experiencias o situaciones vividas de los participantes del taller. Las experiencias educativas artísticas han sido pensadas desde una mirada contextualizada y se reconfiguran de acuerdo con el vínculo que se produce con los/as participantes en cada espacio, como por ejemplo en los Talleres de Muralismo y Derechos Humanos, Fotografía y Género o el de Cerámica donde se han reflejado diferentes complejidades.

Reconocer desde y hacia donde apuntar como extensionistas mediante la práctica en los diferentes territorios y en vinculación con las comunidades nos brinda una base donde empezar a construir y reformular lo identitario, lo representativo y el imaginario colectivo para lograr el empoderamiento cultural. El arte en perspectiva de Derechos Humanos funciona entonces como forma de comunicación, representación y problematización de un conocimiento único.

Conclusiones

Estas experiencias analizadas nos proponen una reflexión para comprender cómo se posiciona y hacia dónde va a futuro la extensión universitaria, desde estos abordajes interdisciplinarios entre arte plásticas y Derechos Humanos. Una extensión que no extiende conocimientos, sino que busca construir saberes emancipadores y sentidos identitarios que empoderen a los sujetos.

Los talleres realizados fueron propuestas artísticas contextualizadas, que impactaron en las subjetividades, favorecieron el crecimiento de la autonomía personal y que se enmarcan en educación no formal, donde en el caso del ámbito de contexto de encierro “[...] la mayor parte de las propuestas de educación artística en estos contextos pertenece actualmente al ámbito no formal” (Consejo Federal de Educación, 2010, p. 23). La importancia de estas propuestas radica en que se constituyen en experiencias educativas que se realizan en contextos vulnerables, en los cuales el derecho a la educación suele estar sujeto a diversos condicionantes restrictivos.

En el marco de la extensión universitaria comprendida desde la construcción y no desde la imposición, consideramos que los talleres desarrollados por “Construyendo Lazos Sociales” exigen la formulación de estrategias pedagógicas que proponen modos de producción colectivos, y a su vez ofrecen herramientas para abordar críticamente el campo del arte. En esta línea, Sánchez (2012) plantea que la contemporaneidad redimensiona el concepto de arte, y con esto el rol del artista, la obra y el público revisando las categorías estancas de la modernidad, y asimismo manifestando un abordaje que contempla las prácticas artísticas en su dimensión situacional y relacional. Bajo este marco, entendemos que dichos talleres promueven experiencias que transforman a los sujetos, desde lo personal, sus relaciones interpersonales y lo cultural e identitario.

Este trabajo fue desarrollado en un período de plena incertidumbre y preocupación frente a la dolorosa situación social que atraviesa Chile. Como defensores de la educación y el arte, en tanto herramientas de transformación social, manifestamos nuestra solidaridad con los reclamos del pueblo chileno y repudiamos el accionar del gobierno actual que ha desatado una brutal e injusta represión.

¡Educación pública y gratuita siempre!

Bibliografía

- Castiñeira de Dios, J. L. (2006). Una reflexión sobre las raíces musicales argentinas. Colección *Breviarios: Arte y Libertad*. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/19674>.
- Consejo Federal de Educación (2010). La educación artística en el sistema educativo nacional. Resolución CFE 111/10 anexo. Buenos Aires: Consejo Federal de Educación.
- Dewey, J. (1949). *El arte como experiencia*. México: Fondo de cultura económica.
- Escobar, T. (2004). *La identidad en los tiempos globales. Dos textos*. En: Escobar, Ticio. *El arte fuera de sí*. Asunción: FONDEC y CAV / Museo del Barro.
- Sánchez, D. (2012). *El proceso artístico contemporáneo como modelo interdisciplinar: El nuevo rol del artista, el concepto de obra y el carácter de público*. Actas de las II Jornadas del centro de estudios teórico-críticos sobre arte y cultura en Latinoamérica. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Schnaith, N. (1987). Los códigos de la percepción, del saber y de la representación en una cultura visual. *Revista Tipográfica*, 4(26-29).
- Souto, M. (1993). *Hacia una didáctica de lo grupal*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Sousa Santos, B. (2005). *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad*. UNAM. México.
- Tommasino, H. & Medina, J. M. (eds.) (2018). *Extensión crítica: Construcción de una universidad en contexto. Sistematizaciones de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario*. Rosario, Argentina: Editorial de la Universidad de Rosario.